

La inclusión del forastero*

*– ¿Por qué vinisteis a Eindhoven después de la guerra?
La respuesta era una sola palabra: ¡trabajo! Debería haberme dado cuenta de que el camino de la vida de los Van Vliet, la familia de mi madre, al igual que el camino de tantas otras familias de todo el mundo, estaba –y está– determinado por una sola consideración: ¿dónde puedo encontrar trabajo?
¡Recordadlo! La memoria es nuestra primera defensa, y la más fundamental, porque nos permite reconocer y combatir las fuerzas del mal en cuanto surgen.*

ROB RIEMEN

En primer lugar, centraré la exposición comentando brevemente las causas de los movimientos migratorios. En segundo lugar, revisaré el testimonio de escritores de distintos países que, por varias razones, en algún momento tuvieron que emigrar -ellos o sus familias- y cuyas obras exponen la vivencia del migrante o exiliado. Algunos hablan en primera persona, otros a través de sus experiencias vitales noveladas. En cualquier caso, el común denominador radica en su voz, que es también el eco de muchas otras que no pueden, no saben o a las que no permitimos expresarse. Por último, finalizaré con algunas reflexiones.

Se trata de que la exposición nos sacuda y nos obligue a reflexionar sobre un tema de tanta actualidad hoy en día.

Respecto a los movimientos migratorios (consultar webs en la bibliografía) vemos que la mayoría de los países de procedencia de los migrantes se sitúan al sur del paralelo 30N, y representan más de las tres cuartas

partes de la población mundial. La inestabilidad política, la guerra, la violencia y la inseguridad se suman a la pobreza y al paro, empujando a muchas personas a buscar una perspectiva mejor en sus vidas y un futuro mejor para sus hijos.

La razón de los fenómenos migratorios deriva de las desigualdades que existen entre los países del mundo o dentro de un mismo país. Se trata de países que han sido expoliados durante muchos años por los otros del llamado «Primer Mundo» y que hasta la década de los 60, aproximadamente, no alcanzaron una cierta independencia, la mayoría de ellos con una falta evidente de democracia interna.

Estos países están actualmente explotados por empresas multinacionales que controlan el comercio mundial, imponiendo precios altos para las mercancías que el «Primer Mundo» exportará después al «Tercer Mundo», y precios bajos para las que importa de este último.

Núria Franch

Maestra, psicopedagoga, psicomotricista, miembro del Grupo de Investigación en Educación Psicomotriz (GREP) y socia de la Asociación profesional de psicomotricistas (APP).

La razón de los fenómenos migratorios deriva de las desigualdades que existen entre los países del mundo o dentro de un mismo país.

* El siguiente texto corresponde a la Conferencia pronunciada en las Jornadas sobre Psicomotricidad Relacional e inclusión educativa en Valencia, que tuvieron lugar en abril de 2024.

Dichos países carecen de recursos económicos, tanto para generar un proceso de desarrollo industrial y tecnológico como para saldar una deuda externa asfixiante que les impide salir del círculo vicioso de la pobreza.

Volviendo a la **memoria**, no debemos olvidar que España fue un país de emigrantes, tanto de emigraciones externas (con destinos a América Latina y a Europa), como internas (del campo a zonas industrializadas, fundamentalmente hacia Cataluña, Madrid, Valencia y el País Vasco).

Actualmente somos un país receptor y, como tal, debemos asumir responsabilidades desde nuestra posición, tales como la adopción de actitudes respetuosas hacia el inmigrante, la ayuda en el cumplimiento de sus expectativas o la posibilidad de experiencias vitales positivas.

El inmigrante, una vez asentado en su nuevo entorno, debe adaptarse a él para llegar a acomodarse y, si es posible, integrarse. Asimismo, debe entender la integración como un concepto sociológico de incorporación a la nueva cultura hasta que la sienta también como propia, a partir de la aceptación y el interés por esta. Este es un proceso complejo que implica superar la ansiedad del cambio y hacer el duelo de lo que dejó.

Veamos ahora algunos de los testimonios comentados, con la finalidad de que nos ayuden a reflexionar y tomar conciencia sobre los compromisos que debemos asumir hacia estas personas.

–Ovidio, que tuvo que exiliarse por orden del emperador Augusto el año 43 antes de nuestra era, escribía en *Las Tristes* (libro primero, elegía XX):

Se entienden por una jerga común a todos, y yo tengo que valerme de los gestos si quiero ser comprendido. Aquí soy yo el bárbaro, porque ninguno me entiende, y

los estólidos Getas se ríen al oír mis palabras latinas. A menudo, y con la mayor impunidad, dicen pestes de mí hallándome presente, y tal vez me imputan el destierro como un crimen; y si mientras hablan hago signos de aprobación o desaprobación, sacan de ellos argumentos contra mí.

– Edward W. Said en su obra autobiográfica *Fuera de lugar*: «Mi sensación dominante era que **siempre estaba fuera de lugar**. Así pues, me ha costado cincuenta años acostumbrarme, o más exactamente sentirme menos incómodo con “Edward”, un estúpido nombre inglés unido a la fuerza a mi apellido inconfundiblemente árabe: Said».

Y cuando habla de la escuela, comenta: «Lo más extraño era que nos trataban a todos como si tuviéramos que ser ingleses (o como si realmente quisiéramos serlo)».

– HanifKureishi en *El buda de los suburbios*:

- «La verdad es que, aunque se suponía que éramos ingleses, **para los ingleses siempre éramos moros, negros, pakis y todo lo demás**».

- «Un día, un ciclista de pelo grasiento pasó por nuestro lado montado en una bicicleta vieja y nos dijo, como quien pregunta la hora: **“A comer mierda, paquis”**».

- «**Tiene que ser difícil de aceptar... no pertenecer a ninguna parte, no ser querido en ningún sitio. Y luego el racismo...**».

- «Tienen alma, esto es verdad, pero la razón por la que existe ese racismo tan mal sano es porque **son sucios, vulgares y mal educados**. Y después llevan ropa que para los ingleses resulta extrañísima, turbantes y otras cosas».

– Amin Maalouf en *Los desorientados*:

Yo me sentí siempre en todas partes, desde los trece años, un invitado. Con frecuencia, me recibían con los brazos abiertos, a

Volviendo a la memoria, no debemos olvidar que España fue un país de emigrantes, tanto de emigraciones externas (con destinos a América Latina y a Europa), como internas (del campo a zonas industrializadas, fundamentalmente hacia Cataluña, Madrid, Valencia y el País Vasco).

veces me toleraban sin más, pero no fui en parte alguna un morador de pleno derecho. Continuamente disparateo, desajustado; de nombre, de mirada, de porte, de acento, de filiaciones reales o supuestas. Incurablemente forastero. En la tierra natal y también, más adelante, en las de destierro.

- Rafik Schami, en *Los Narradores de la noche*: «Cuando un emigrante necesita algo para resistir, le da igual una telaraña que una viga. Vosotros no habéis emigrado nunca, la vida era dura, allí. El pan era un jinete, y los emigrantes corrían a pie detrás sacando un palmo de lengua. Una maldición, os lo juro».

¿Qué más puede perder un hombre, que padres y patria?

¿Verdad que no se lo creerán si les digo que los americanos tratan mejor a los perros que a las propias personas?»

- Nadia Ghulam, en *El secreto de mi turbante*: **Y me fui, cargada con una gran maleta con ruedecitas. Dentro llevaba casi todo lo que tenía, y aún me sobraba espacio:** la poca ropa que me hacía falta para el viaje, porque después ya no la volvería a necesitar, mi Corán gastado por tantas horas de estudio en la mezquita, las fotos de la familia que me había dado un periodista, y de mis amigos haciendo el tonto un día de pícnic, la llave de casa, y nada más.

- Malala Yousafzai, en «*Yo soy Malala*»: **Como mi madre, me siento sola. Lleva tiempo hacer buenas amigas, como las que tenía en casa, y las niñas de esta escuela me tratan de forma distinta.**

Describo a Moniba la vida en Inglaterra. Le hablo de las calles con hileras de casas idénticas, al contrario que en casa, donde todo es distinto y desordenado, y una

choza de barro y piedra puede estar junto a una casa tan grande como un castillo. **Le digo que son casas maravillosamente sólidas, que podrían resistir inundaciones y terremotos, pero no tienen azoteas para jugar.**

- Homero, en el siglo IX antes de nuestra era, pone de manifiesto las incertidumbres del forastero con estas palabras: «¡Ay de mí! **¿Qué hombres deben de habitar esta tierra a que he llegado?** ¿Serán violentos, salvajes e injustos, u hospitalarios y temerosos de los dioses?».

La Odisea, en distintos cantos, está colmada de ejemplos que nos proporcionan modelos de cómo debemos acoger:

- «**También nosotros**, hasta que logramos volver acá, **comimos frecuentemente en la hospitalaria mesa de otros varones;** y quiera Júpiter librarnos de la desgracia para en adelante».
- «Este es un infeliz que viene perdido y es necesario socorrerle, pues **todos los forasteros y pobres son de Júpiter** y un exiguo don que se les haga les es grato. Así pues, esclavas, dadle de comer y de beber y lavadlo en el río, en un lugar que esté resguardado del viento».
- «Y apenas vieron a los huéspedes adelantáronse todos juntos, **los saludaron con las manos y les invitaron a sentarse.** Pisístrato Nestórida fue el primero que se les acercó y, asíéndolos de la mano, les hizo sentar para el convite en unas blandas pieles, sobre la arena del mar, cerca de su hermano Trasímedes y de su propio padre».
- «Y no aborrezco tanto a los orgullosos pretendientes por la violencia con que proceden, llevados de sus malos propósitos, (...) **me indigno contra la restante población, al contemplar que permanecéis sentados**

Homero, en el siglo IX antes de nuestra era, pone de manifiesto las incertidumbres del forastero con estas palabras: «¡Ay de mí! **¿Qué hombres deben de habitar esta tierra a que he llegado?** ¿Serán violentos, salvajes e injustos, u hospitalarios y temerosos de los dioses?».

y en silencio, sin que intentéis, a pesar, de ser tantos, refrenar con vuestras palabras a los pretendientes que son pocos».

– Esquilo, en las *Euménides* y las *Suplicantes*, nos advierte y aconseja:

LAS EUMÉNIDES:

- «Pero hablar mal de los demás sin motivo de reproche está lejos de lo justo y permitido».
- «Así pues, poned bien en el primer lugar de honor la piedad debida a los padres y respeta los derechos del extranjero que se acoge en tu casa».

LAS SUPLICANTES:

- «Y, ahora, junto a los demás consejos de vuestro padre, y que están ya archivados, escribid el siguiente; solo el tiempo prueba a la gente extraña; todo el mundo tiene presto el rumor contra el meteco, y una calumnia se levanta pronto».

Antes de cerrar, algunos párrafos emblemáticos de novelas que, si leemos con atención, además de proporcionarnos un gran placer, nos enseñan muchas cosas.

– Kafka, en *El castillo*:

No es usted del castillo, no es usted de la aldea, no es usted nada. Pero, por desgracia, es usted sin embargo algo: un forastero, uno que resulta supernumerario y está siempre ahí, molestando; uno por cuya causa se tienen constantemente líos... uno cuyas intenciones se desconocen.

– Grossman considera en *Vida y destino*:

Las agrupaciones humanas tienen un propósito principal: conquistar el derecho que todo el mundo tiene a ser diferente, a ser especial, a sentir, pensar y vivir cada uno a su manera. La vida se extingue allí donde existe el empeño de borrar las dife-

rencias y las particularidades por la vía de la violencia.

Los autores citados nos hablan de algunos de sus sentimientos en el país de acogida, tales como la incertidumbre, la pérdida, la dificultad para encontrar su lugar o sentirse aceptado, el racismo, las burlas, los insultos o el menosprecio. Situaciones todas ellas que pueden darse en una sesión de psicomotricidad, que sin duda conocemos y, de las que hemos sido testimonios dentro y fuera de la sala. La responsabilidad del psicomotricista trasciende un espacio y un tiempo ceñidos a un horario escolar o institucional. En consecuencia, durante la sesión o tras ella, con los niños, sus familias, los equipos docentes, el entono, desde nuestro lugar de trabajo, la adopción de actitudes claras e incontestables, referidas al respeto y la dignidad humana, deben propiciar sin reservas modelos de actuación éticos. En definitiva, deben generar modelos de relación con el otro. El mundo cambia con ejemplos, no con opiniones.

Consideremos desde la psicomotricidad las manifestaciones e implicaciones físicas y psicológicas que conllevan los movimientos migratorios, y no seamos cómplices con nuestra cobardía o silencio culpable, como nos advierte Homero, de mentiras y prejuicios.

Para acabar, unas palabras del poeta persa Sa'adi, del siglo XIII, que se encuentran en un tapiz en el vestíbulo de las Naciones Unidas en Nueva York. Unas palabras que podemos hacer nuestras en pleno siglo XXI:

«Los hijos de Adán son todos miembros de un solo cuerpo que fueron creados de un mismo elemento: ningún miembro puede permanecer ajeno al mal que los demás sufren. Si no te conmueve el dolor de los demás, no mereces llamarte persona».

Los autores citados nos hablan de algunos de sus sentimientos en el país de acogida, tales como la incertidumbre, la pérdida, la dificultad para encontrar su lugar o sentirse aceptado, el racismo, las burlas, los insultos o el menosprecio.



Autores

- **Ovidio** (Sulmona, Italia 20 de marzo del 43 aC-). Tomis (17 o 18), poeta y escritor romano. Exiliado por orden del emperador Augusto a Tomis (actualmente Constanța, costa del mar Negro en Rumania), donde escribió entre otras obras) *Tristia*. Murió en el exilio.
- **Edward Said** (Jerusalén, 1 de noviembre de 1935 - Nova York, 24 de setiembre de 2003). Durante la ocupación israelí de Jerusalén occidental, en 1948, se trasladó con su familia a un campo de refugiados, de allí a Egipto y más adelante a Estados Unidos. Fue un importante orientalista y defensor de los derechos de los palestinos.
- **Hanif Kureishi** (Londres, 5 de diciembre de 1954). De familia anglo-paquistaní. Escritor, dramaturgo, guionista y director de cine.
- **Amin Maalouf** (Beirut, 25 de febrero de 1949). En 1975 se exilia a Francia. Periodista, escritor y novelista.
- **Rafik Shami** (Damasco, junio de 1946). Se exilia a Alemania. Escritor y novelista.
- **Nádia Ghulam** (Kabul, 4 de junio de 1985). En 2006 es acogida por una familia de Badalona a través de la asociación de derechos Humanos en Afganistan (ASDHA). Escritora.
- **Malala Yousafzai** (Mingora, 12 de julio de 1997). En octubre de 2012 sufrió un atentado de graves consecuencias por parte de los talibanes y fue trasladada a Birmingham, donde reside en la actualidad. Escritora y activista en favor de los derechos humanos, especialmente de las niñas.

Bibliografía

- **Esquilo** (1999). *Las Euménides*. Ediciones clásicas.
- **Esquilo** (2010). *Las Suplicantes*. Editorial Gredos.
- **Ghulam, N.** (2012). *El secreto de mi turbante*. Editorial Planeta.
- **Grossman, V.** (2007). *Vida y destino*. Editorial Galaxia Gutenberg.
- **Homero** (1908). *La Odisea*. Editorial Montaner y Simón.
- **Kafka, F.** (2004). *El castillo*. Editorial Valdemar.
- **Kureishi, H.** (2015). *El buda de los suburbios*. Editorial Anagrama.
- **Maalouf, A.** (2012). *Los desorientados*. Alianza editorial.
- **Ovidio, P.** (2005). *Tristes*. RBA Libros.
- **Riemen, B.** (2023). *L'art d'esdevenir Humà*. Editorial Arcàdia.
- **Said, E.** (2003). *Fuera de lugar*. Editorial De bolsillo.
- **Shami, R.** (2016). *Los narradores de la noche*. Ediciones Siruela.
- **Yoysafzai, M.** (2015). *Yo soy Malala*. Alianza editorial.
- <http://www.xtec.cat/escola/migracions/articles/cs/21cs.htm> (consultada en enero 2024)
- <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/world/20200624STO81906/explorar-las-causas-de-la-migracion-por-que-migran-las-personas> (consultada en enero 2024)
- <http://www.buxaweb.cat/dossiers/migracions.htm> (consultada en enero 2024)